1 de octubre de 2026. Tiempo- Minuto 1:30:42 a minuto 1:39:33

“No hay uno que percibe otro.”

https://www.youtube.com/watch?v=CYdjVfZKzzw&t=124s

Participante – César, digamos que la indagación lleva a la disolución de todo. O sea, que ahí no hay nada, … no hay bueno, no hay malo, no hay frío, no hay calor, no hay nada, no hay conceptos, no hay ideas, … Sin embargo, está la percepción de todo, ¿no?

César – Por así decirlo... Sí.

Participante – Y a veces, pareciera que están las dos cosas. O sea, una parte, en donde está esa nada, ese vacío, y otra parte, donde está la percepción de todo lo que hay en la manifestación.

César – Aquello que es consciente, realmente, es Consciencia. A la Consciencia se la define como el Testigo, pero no quiere decir que exista algo separado del Testigo. Se utiliza la palabra Testigo, simplemente, para diferenciarla de lo atestiguado, es decir, de la mente. La mente realmente no existe separada del Testigo, por lo tanto, es el Testigo, la Consciencia. Cuando se llega a esa comprensión, entonces, ¿quién es el Testigo de quién? La idea de Testigo tampoco puede existir sin lo atestiguado. Y la idea del Testigo también desaparece. La idea de ser el Testigo desaparece, o sea, solamente hay Ser, Ser-Consciencia.

Es lo que algunos llaman el estado más allá del Testigo, más allá del cuarto estado. [Están] los tres estados mentales (vigilia, sueño onírico y sueño profundo) y se habla de un cuarto estado que es el estado del Testigo. Pero el Testigo y lo atestiguado son lo mismo, ¿verdad? Entonces, ¿quién es el Testigo de quién? Eso se le llama el estado más allá del cuarto [estado]. No es un quinto estado, sino es el único. Es lo es lo único que hay. No es un “estado”, sino lo único que hay: Consciencia.

Participante – Y siendo Consciencia, ¿estás percibiendo todo lo manifestado?

César – Desde este punto de vista no se percibe otra cosa. La percepción es a través de los sentidos. Para que haya percepción tiene que haber un percibidor, y el percibidor es la mente.

Participante – O sea, que al final, también la mente es parte de la Consciencia.

César – Correcto. Pero eso es lo que te quiero decir: Realmente, no hay uno que percibe otro, no hay una Consciencia de otro, no hay dos, no hay dualidad.

Participante – Sí, porque al final no hay nada, o sea, todo es ilusorio.

César – Baba lo decía [de un modo] que hasta un niño de guardería lo podía entender: “No hay nada más absurdo que la búsqueda de Dios, porque Dios está arriba tuyo, al lado tuyo, abajo tuyo, dentro tuyo, fuera tuyo; y tú también eres Dios. Por lo tanto, solo Dios es. Entonces, ¿quién es el buscador de Dios?”

Te lo resumía todo allí: “¿Quién es el buscador de Dios?”. El buscador de Dios es Dios. Entonces, ¿quién encuentra Dios? Nadie. No hay nadie ni que lo busque ni que lo encuentre, porque es lo único que hay. Y es lo que es, lo que uno, realmente, es. Simple y corto.

Participante – Es que con esa explicación, pues ya …, o sea, no hay nada.

César – Correcto. Nada más que decir, nada más que escuchar. Muy bien.

Participante – Muchas gracias.

César – A la orden.